



---

## Yale University Library Digital Collections

<b>Title</b>	Unsigned article. "De Artes y Letras." Anales de la Academia Nacional, [1920]. [2382-1]
<b>Call Number</b>	GEN MSS 475
<b>Published/Created Date</b>	1920 {id=286401}
<b>Collection Title</b>	"Libroni" on futurism : slides.
<b>Rights</b>	The use of this image may be subject to the copyright law of the United States (Title 17, United States Code) or to site license or other rights management terms and conditions. The person using the image is liable for any infringement
<b>Extent of Digitization</b>	Complete work digitized.
<b>Container information</b>	Box 31   Slide: 2
<b>Generated</b>	2022-06-04 00:54:46 UTC
<b>Terms of Use</b>	<a href="https://guides.library.yale.edu/about/policies/access">https://guides.library.yale.edu/about/policies/access</a>
<b>View in DL</b>	<a href="https://collections.library.yale.edu/catalog/10652059">https://collections.library.yale.edu/catalog/10652059</a>

---

completa seguridad en nuestras acciones. Y en cuanto a las bellas artes, a las que quiero referirme especialmente, tenemos, quizás con exceso, lo que es elemento principal para su cultivo: sensibilidad; y por eso debemos inducir a nuestra juventud a su ejercicio, sin que se hable de si un país es o no artístico, negándoles a sus hijos la facultad de ser artistas, como si el arte pudiera ser monopolio de un pueblo o de una raza; aserto éste falto de fundamento, porque está probado que pueblos que fueron muy artistas en otros tiempos, ya no lo son. Lo que precisa es que en arte, como en lo demás, no abandonemos lo nuestro; que seamos fieles, cual lo fué Arias, a nuestra naturaleza, interpretándola con espontaneidad, franca y sinceramente, sin tendencias a las imitaciones, y menos aun a las decadentistas, impropias de artistas viriles que se inspiran y producen en un país exuberante, plétórico de luz y rico de color, donde ni aun en los rigores del invierno asoma la tristeza, ni se encuentra nada falto de vida o escaso de potencia.

Nuestra situación es propicia para entrar, ventajosamente, en la senda del engrandecimiento artístico, ya que nos hallamos en pleno período de desenvolvimiento y de riqueza. Es sabido que las bellas artes siempre han florecido donde, cubiertas las necesidades de la vida, se ha hecho necesario embellecer la existencia; y en ese caso, por suerte, nos encontramos. Avancemos, pues, resueltos y convencidos, con firme voluntad, con nobles ambiciones, seguros de que podremos llegar, aprovechando nuestras aptitudes—no menospreciando ni disminuyendo nuestros méritos—, teniendo fe en nosotros mismos.